

## V SEMANA MIGUEL ANGEL BUILES GOMEZ

Septiembre 21 a 28 de 2020

Lectura Orante: Encuentro con el Evangelio y Mons. Builes

**Martes 29 de septiembre:** San Miguel, San Gabriel, y San Rafael, Arcángeles (Fiesta)

### 1.- Oración Introductoria.

Señor, en este día en que se celebra de un modo especial a San Miguel Arcángel, yo te pido en este rato de oración que Tú, Dios mío, seas siempre lo primero, lo absoluto, lo definitivo para mí. Que jamás me apoye en ídolos de barro, en dioses falsos que, al poner mi corazón en ellos, me vacían, me frustran, me decepcionan. Haz que Tú seas para mí “el Dios de mi vida”, el que me empuja a vivir y disfrutar de tantas cosas buenas y bonitas que has creado para que yo las disfrute.

### 2.- Lectura reposada del evangelio Juan 1, 47-51

*Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño. Le dice Natanael: ¿De qué me conoces? Le respondió Jesús: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Le respondió Natanael: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Jesús le contestó: ¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores. Y le añadió: En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.*



### 3.-Qué dice el texto. Meditación-reflexión

En el texto de la Misa aparece la figura de Natanael como el hombre sincero, sin trastienda ni fachada, sin engaño. Jesús le alaba porque se siente a gusto con él. Está ya cansado de la postura de los fariseos con su doble vida, con sus argumentos retorcidos, con su afán de ser alabados por el pueblo.

Hoy, en el día de San Miguel, el evangelio nos habla de la misión de los ángeles: ser mensajeros de Dios entre los hombres.

San Miguel es el arcángel sincero y cabal, el que defiende a Dios “con capa y espada”. No tolera que nadie le haga sombra entre todas sus criaturas: **¿Quién como Dios?** Bonita frase para el mundo de hoy que trata de orillar y silenciar a Dios.

San Miguel no sólo habla sino que “grita” esa soberanía de Dios.

En realidad, la verdadera “escala de Jacob” por donde Dios se comunica ahora ya no es ni Miguel ni ningún ángel sino Jesús el Hijo de Dios. Él ha descendido por esa escala y nos ha traído la bondad y la ternura de nuestro Padre Dios. Y nos ha dicho a todos algo muy importante: que todos nosotros debemos ser ángeles los unos para con los otros, ángeles de paz, de amor y de esperanza.

## **Palabra del Venerable Miguel Angel Builes**

Recuerdo con inmensa gratitud la fineza de San Miguel Arcángel, trece días antes del 12 de octubre, día feliz en que se terminó y realizó nuestro estudio sobre el Concordato y su envío a Roma. En mi capilla del palacio episcopal de Santa Rosa tenía yo en derredor del Sagrario las tres imágenes de mis patronos y abogados principales, de tamaño ordinario, así: Mi Madre Inmaculada detrás del Sagrario y a la altura proporcionada; al lado del Evangelio, Santa Teresita del Niño Jesús, y al lado de la epístola San Miguel Arcángel, a cuyos pies rezaba yo mi oración de la mañana y hacía mi meditación.

Era el 29 de septiembre día de San Miguel. Como yo estaba sumamente preocupado por el peligro del cambio del Concordato en contra de Cristo y de la Santa Iglesia en nuestra Patria, después del Padre Nuestro a mis queridos Patronos, resolví dirigirme una súplica especial a San Miguel para que nos prestara su ayuda en Popayán en favor de nuestro viejo Concordato y en triunfo definitivo contra el Gobierno promotor de esta desgracia.

Con voz sonora empecé fervorosamente otro Padre Nuestro dirigido a él solo. Al punto oí al frente un extraño ruido que no obstante no ser yo nervioso me causó susto. Fue que San Miguel soltó de su mano la brillante espada con que golpeaba a Satanás y ésta rodó por sobre las gradas de los candeleros y vino a caer de punta sobre el altar en el preciso lugar donde se colocaría poco después el atril y el misal. Al punto reflexioné: San Miguel nos quiere prestar su espada para pelear esta batalla del Concordato en los próximos días de octubre.

Me acerqué con respeto, tomé la espada del lugar donde la tenía antes en su mano el Santo Arcángel y levantándola con mi diestra hacia San Miguel, le di gracias por este empréstito, me acerqué luego al sagrario y con la punta de la espada toqué con suavidad la puerta sagrada: "Da mihi virtutem contra hostes tuos", pasé luego a la estatua de Santa Teresita mi dulce compañera de labores y con ternura le rendía mi espada pidiéndole también su ayuda, inclinándome luego hacia la Madre Inmaculada y le dije: "Tú que eres poderosa como un ejército en orden de batalla, ayúdanos a derrotar a los enemigos de tu Santa Iglesia".

Trece días después estábamos en el Congreso Mariano de la Arquidiócesis payanes. Gracias, Dios mío, gracias por tantos beneficios

*(Mi Diario 05.01.1966).*

**4.- Qué me dice hoy a mí este texto que acabo de meditar. (Silencio)**

**5.- Propósito:** Que ninguna criatura se anteponga a Dios en mi vida.

**6.- Dios me ha hablado hoy a mí a través de su Palabra. Y ahora yo le respondo con mi oración.**

Al acabar este rato de oración te pido que yo sea "sincero" como Natanael; que no tenga miedo a la verdad; que la busque con todo el corazón, y que si me equivoco alguna vez tenga la valentía de decir que me he equivocado. También te pido ser un "ángel de luz" para los que viven en tinieblas; un "ángel de paz" para los que viven en guerra; un "ángel de amor" para los que viven con odios.

Hna. Nora Gómez. Mt.